

# ***UNIDAD FAMILIAR: DESEOS Y GESTOS***

**\*Tiempo:** 10 minutos

**\*Comencemos este momento de oración en silencio y con el deseo de encontrarnos con Dios.**

**\*Señal de la Cruz.**

**\*Introducción:** Les invito a comenzar nuestro tiempo de pastoral dedicando un tiempo a pensar cuáles son nuestros deseos para nuestra familia como unidad y para cada uno de los que la componen individualmente. *(Se deja un minuto o dos para pensar)*

Desear es bueno. Los deseos nos movilizan, nos animan, nos ponen un horizonte, una meta; pero no basta con desear. Si no pasamos de los deseos a las acciones, a los gestos concretos, los deseos quedan en eso, en buenos deseos y nada más.

Además, como en todo lo humano, lo que nos une como familia, no es algo estático y de una vez y para siempre, sino que necesita cuidados y atenciones, a veces constantes, como todo lo vivo. Toda vida familiar necesita de gestos y momentos que la alimenten y la hagan crecer, que la sanen en los distanciamientos y que expresen la alegría en forma de celebración en las ocasiones felices. Y hay gestos que en otros tiempo sirvieron, pero ahora ya no, en estos se necesita renovación y creatividad.

**\*Para Compartir:** *(Después de cada pregunta, se deja un tiempo pequeño para reflexionar)*

En nuestra vida familiar, y recordando aquello que compartimos el mes pasado sobre lo que la fundamenta y está a la base de nuestras relaciones familiares, respondamos a estas preguntas personalmente:

¿Los gestos con los que alimentamos nuestra vida familiar apuntan a hacer realidad nuestros deseos como familia?... ¿Nuestros deseos, son nuestros nada más o son compartidos por el resto de nuestra familia porque los hemos conversado?... Y por último, ¿alguno de estos gestos es religioso o espiritual?...

*(Que unos cuantos apoderados compartan, no todos)*

**\*Reflexión:** Todos deseamos una familia unida, donde querer y sentirnos queridos; pero también es cierto, que no pocas veces nuestra realidad familiar se separa bastante de nuestro ideal. Por eso, es bueno no quedarnos solo en nuestros deseos, sino compartirlos y enriquecerlos con los que los demás miembros de nuestra familia tienen, y de ahí pasar a los gestos, viendo cuáles de ellos nos ayudan, cuáles nos entorpecen y cuáles podríamos añadir para que sigamos creciendo como familia sin estancarnos.

Y en todo este esfuerzo, pidamos ayuda a Dios, no le dejemos de lado, recordemos que él quiere ser sal, levadura y luz, y también fuerza, protección y medicina para nuestra vida familiar, si le dejamos.

**\*Oración:** Dedicemos un tiempo a orar a Dios sobre nuestros deseos y gestos como familia y también preguntémosle qué desea él para nuestra familia.

*(Tiempo de **Oración Personal** de al menos 1 minuto, si se puede, que sea más.)*

**\*Invitación:** Podría ser bueno compartir en reunión familiar los deseos que cada uno tiene para la familia y los gestos que nos están ayudando en nuestra convivencia y cuales no. Son cosas de las que normalmente no hablamos y que a veces damos por supuestas, pero que no está de más conversarlas y explicitarlas, porque nos enriquece el escucharnos y nos podemos llevar no pocas sorpresas. También, les invito a hacer en familia un rato de oración donde le puedan preguntar a Dios qué desea para su familia y qué gestos les sugiere para que esto sea realidad.

**\*Acabemos nuestra Oración** invitados a poner nuestra realidad familiar en las manos paternas de Dios con la oración de sus hijos, el Padre Nuestro.

**\*Señal de la Cruz.**